

# Prólogo

## Lo político-crítico en el arte

Trazos para una ontología de lo posible

«Todo puede suceder, porque nadie sabe nada, porque la realidad rebasa siempre lo que sabemos de ella, porque ni las cosas ni nuestro saber acerca de ellas está acabado y concluso, y porque la verdad no es algo que esté ahí, sino al revés: nuestros sueños, nuestras esperanzas pueden crearla.»

María Zambrano (1980)

Este libro conjuga dos temas complejos: el arte y la política. Y lo hace a través de una indagación sobre lo político-crítico en producciones artísticas contemporáneas que surgieron en la Argentina a partir del advenimiento de la democracia.

Como resultado de las investigaciones realizadas en torno al proyecto de investigación titulado «Lo político-crítico en el arte argentino. El rostro de lo indecible», Silvia García —la directora del proyecto y la compiladora de esta obra— ha organizado la información para nosotros con criterio inteligente y a partir de una selección temática de casos que se caracterizan por el respeto de las singularidades formales y que, por tanto, implican un alejamiento de lo abstracto y de las teorías generales previas, de manera que no se clausura el sentido, sino que se ofrece un acercamiento problemático que permite reconfigurar el pensamiento. La reflexión por casos propicia una huida del «ejemplo» legitimador, para pasar a generar conocimiento por medio de un verdadero «montaje» con dichas singularidades (Fernández Polanco, 2013).

Los diferentes capítulos se fundamentan en las ideas de la teórica latinoamericana Nelly Richard (2009), para quien los horizontes de lo crítico y lo político se definen siempre en acto y en situación, puesto que dependen de una trama de relaciones en la que se ubica la obra para afectar ciertas fronteras de control, presionar los marcos de vigilancia, hacer estallar las imposiciones y descentrar los lugares oficialmente consensuados. De esa manera, lo político rechaza la correspondencia entre forma y contenido, para interrogar sobre las operaciones de signos y las técnicas de representación que median entre lo artístico y lo social. Lo político, entonces, nombraría una fuerza de interpelación y de desacomodo de la imagen que contrarresta las formas-mercancías propias de la globalización mediática.

De este modo, los escritos aquí reunidos indagan sobre la posibilidad de las prácticas artísticas de construir disenso, analizando distintas experiencias —visuales, audiovisuales, musicales, acciones, prácticas de archivo, instalaciones, murales e intervenciones en el espacio público— surgidas a partir del advenimiento de la democracia en nuestro país. Por ello, quien recorra las páginas de esta obra, encontrará textos que, en su problematización sobre el arte político-crítico, promueven la reflexión en torno a sus vínculos con lo real; la simbolización del poder institucionalizado; la legitimación de los héroes patrios y de la historia enseñada en los manuales escolares con sus relatos y sus iconografías; la emergencia del arte crítico en el contexto del capitalismo cultural; el potencial crítico de la instalación gráfica; la memoria y los derechos humanos; las políticas de género; el videoactivismo como dispositivo poético de resistencia, entre otros tópicos de enorme interés.

Como sostienen buena parte de las estéticas contemporáneas, a la obra de arte le concierne una temporalidad que no puede pensarse en términos cronológicos, sucesivos o diacrónicos. En tanto la obra tiene la capacidad de fundar su propio tiempo y su propio espacio, revela un universo de sentido propio y pasible de ser experimentado. Así, una producción artística produce y disemina el sentido en el encuentro con cada sujeto, en cada nuevo horizonte.

«El arte comienza justamente allí donde se puede hacer algo también de un modo diferente», nos dice Hans-Georg Gadamer (1996, p. 131). Si la obra representa el mundo y mantiene con él una relación metafórica, puesto que lo evoca y lo hace aparecer de múltiples maneras, entonces, su

producción de sentido, obliga a indagar en el recorrido de las formas y en las configuraciones que éstas asumen, en la materialidad y en los procedimientos por los cuales el arte acontece convirtiendo a algo en otra cosa.

En la experiencia del arte, el mundo y nuestra existencia se representan de un modo revelador que nos interpela a conocer y a reconocer cómo somos, cómo podríamos ser o qué es lo que pasa con nosotros. La obra de arte nos permite volver a descubrir el mundo velado en un olvido ontológico, «nos abre los ojos para lo que es» (Grondin, 2003, p. 77), nos hace ver más. Trae delante, nos muestra, el mundo en el que vivimos, lo pone ahí para que podamos reconocerlo, pero de modo tal que pareciera que lo vemos por primera vez.

En efecto, la Ontología Estética enfatiza que la potencia de la obra de arte no se cifra en ilustrar o en mostrar una verdad previamente sabida, sino que hace ser lo que antes no era, es experiencia de sentido mediante la apertura de zonas de indeterminación en las que el mundo emerge bajo una luz diferente y lo no dicho revela el juego de lo posible.

A partir de ello, este libro resulta, claramente, una invitación a pensar en la experiencia de lo político. La fuerza del arte crítico-político radicaría en las grietas que permiten romper la linealidad del mensaje y posibilitar la emergencia de potencialidades enunciativas no previstas, de manera que el espectador resulte interpelado.

Estética y política integran una trama compleja, cuestión que llevada al ámbito artístico instala, además, el interrogante acerca de la emergencia de una estética latinoamericana. Desde el punto de vista de este valioso libro que tengo el gusto de prologar, solo puedo recomendar, a partir de lo dicho, su atenta lectura. En primer lugar, porque las y los autores exponen sus ideas con suma claridad y por ello se lee con mucho placer y, luego, porque reúne de manera rigurosa la información necesaria para estar al tanto de las investigaciones actuales, de sus debates y de los repertorios discursivos y simbólicos en torno a la dimensión político-crítica de las obras de arte.

Paola Sabrina Belén

## Referencias

- Fernández Polanco, A. (2013). Escribir desde el montaje. Otra forma de exponer. En S. Blasco (Ed.), *Investigación artística y universidad: materiales para un debate* (pp. 105-115). Madrid, España: Asimétricas.
- Gadamer, H. G. (1996). *Estética y hermenéutica*. Madrid, España: Tecnos.
- Grondin, J. (2003). *Introducción a Gadamer*. Barcelona, España: Herder.
- Richard, N. (2009). Lo político en el arte: arte, política e instituciones. *E-misférica 6.2 Cultura + Derechos + Instituciones*. Recuperado de <http://hemi.nyu.edu/hemi/en/e-misferica-62/richard>